



PRÓSOPON

La caída de Roma, las guerras mundiales o la llegada a la luna, son hechos que escasos años antes de su acontecer, no podrían haber sido creídos por un humano de la época.

Ha ocurrido otro cambio que nadie veía venir y el más significativo para la historia de la humanidad, tanto, que hará que el mismísimo Cristo, deje de significar el antes y el después.

Todo empezó con la maldita pandemia. Un mundo globalizado, rápido, inmediato y con una tecnología que avanzaba a gran velocidad, se convirtió en el hogar perfecto para la Covid-19, un virus que solo fue el primero de muchos, algunos de ellos, mucho más peligrosos.

Mientras la población se preocupaba por sobrevivir a los virus que surgían cada poco, el mundo se seguía calentando, el deshielo de los polos continuaba y las guerras empezaban a hacerse habituales. Las amenazas que asolaban al mundo eran ignoradas por las mayorías obsesionadas con la higienización, ya que la prioridad era sobrevivir en el momento.

La marcha atrás no era una opción, la reconstrucción solo era un sueño y la esperanza, algo difícil de encontrar. Los gobiernos aprendieron de los virus y desarrollaron los llamados “virus de guerra” con los que intoxicar a países rivales, que nunca conocerían el autor del ataque. Con la crisis creciente, la competición entre farmacéuticas se hizo tremendamente agresiva, viéndose manchadas por delitos de espionaje, tráfico de influencias e incluso, crímenes contra los derechos humanos en países pobres de África, Sudamérica y Asia. Las farmacéuticas gozaban de una evidente inmunidad, dado que eran vitales para luchar contra los virus.

Por los virus y la contaminación en el agua, los animales dejaron de ser un alimento fiable, debido al riesgo que suponía su consumo. El veganismo se generalizó y muchas especies se extinguieron.

El brutal recorte de libertades de las poblaciones casi pasaba desapercibido en este mundo que se había vuelto loco. El miedo y el exceso de informaciones contradictorias en las redes, hacía de la sociedad una confusa masa de personas fácilmente manejables. El populismo creció y la masa se radicalizó, pero el miedo de la población era también el de los gobiernos. Compartían un enemigo común, el mundo en el que vivían, y eso impidió las revoluciones en muchos países.

Con el paso de los años una empresa privada tomó el control de un país, y fue el inicio de un nuevo sistema mundial. Los países poco a poco comenzaron a disolverse y a ser cosa del pasado, las empresas los



sustituyeron convirtiendo así su sede en la patria de sus empleados y al mundo en un cambiante mapa de territorios empresariales. La inmigración pasó a llamarse contratación y la deportación despido. Muchos objetos pasaron a estar obsoletos, y entre ellos se encuentra el dinero físico, que dejó de ser una forma segura de comercio, dando paso a un sistema monetario totalmente digital.

Ricardo Manuel Valeiras Miranda

ESCASEZ-OBSOLESCENCIA-CRISIS-HIGIENE-COMERCIO-
SUPERVIVENCIA-MONITORIZACIÓN-FÁRMACOS-EXTINCIÓN-
REINICIO-ESPERANZA